

Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 24, Sofonías

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 24 sobre el Libro de Sofonías.

En Deuteronomio capítulo 18, el Señor había prometido al pueblo de Israel que les levantaría un profeta como Moisés.

En lo que realmente se centró esa promesa fue en el hecho de que Dios, a lo largo de la historia de Israel, proporcionaría un profeta como Moisés que hablaría su palabra y transmitiría su mensaje al pueblo en cada generación. El Libro de los 12 demuestra y prueba que Dios fue fiel a su palabra. Incluso en un momento de la historia de Israel en el que le fueron infieles y no habían cumplido con sus responsabilidades del pacto, el Señor, en primer lugar, levantó un grupo de profetas durante la crisis asiria.

Hemos hablado de su ministerio. Dios también levantó entonces mientras Judá enfrentaba la crisis babilónica, una serie de profetas para preparar al pueblo para eso, para advertir al pueblo del juicio que vendría. Incluso en esta última hora después de que Dios había amenazado y advertido sobre el juicio que vendría por generaciones, dándoles una última oportunidad de arrepentirse.

Los profetas Nahum y Abdías ministraron durante este tiempo y predicaron juicio contra el pueblo que había oprimido o había ejecutado el juicio de Dios contra el pueblo de Judá. Nahum se centró en el juicio de los asirios. Abdías se centra en el juicio de los edomitas.

Hay dos profetas en el Libro de los 12, Habacuc y Sofonías, quienes específicamente predicaron al pueblo de Judá y les advirtieron del juicio que vendría y cómo Dios iba a usar a los babilonios de la misma manera que había usado a los asirios. Ahora, el mensaje de Sofonías y Habacuc complementa el mensaje de los profetas mayores Jeremías y Ezequiel. Jeremías ministró al pueblo de la tierra y comenzó su ministerio varios años antes de la invasión babilónica.

Durante todo este período está advirtiendo al pueblo que deben volverse a Dios o someterse a los babilonios para evitar una mayor destrucción. Dios también fue fiel a los exiliados que vivían en Babilonia desde el año 605 en adelante e incluso les proporcionó voces proféticas. Ezequiel fue llevado al exilio en el año 597 y predicó la palabra del Señor a los exiliados que estaban allí en Babilonia.

Daniel, quien es un funcionario político de Judá y uno de los exiliados y un funcionario político tanto en el gobierno babilónico como en el persa, también fue

una voz profética. Entonces, está incluido en nuestras Biblias en inglés entre los profetas mayores. Está incluido en el canon hebreo entre los escritos.

Primero veremos el mensaje de Sofonías y luego el mensaje de Habacuc. Sé que eso está fuera de orden canónico, pero parece que en el mensaje de Sofonías podemos identificar el período histórico de su ministerio un poco más claramente que con Habacuc. Por eso quiero hablar de él primero.

El mensaje de Sofonías es que Sofonías dice que el juicio que Dios está preparado para traer contra Judá es el Día del Señor. El Día del Señor se acerca rápidamente y este juicio será severo y, en última instancia, de alcance cósmico porque el juicio que Dios trae contra Judá será, en última instancia, un juicio que Dios derramará sobre el mundo entero.

Entonces, hemos visto este concepto del Día del Señor. Es un motivo y tema prominente en el Libro de los 12. Se enfatiza al comienzo del libro de los 12 en la profecía de Joel.

También se habla de esto en el libro de Amós. Amós le dice al pueblo que no deberían esperar con ansias el Día del Señor porque creen que será un tiempo de liberación. Amós les advirtió que iba a ser un tiempo de juicio.

Sofonías va a decir lo mismo. Tal como había advertido Amós, la crisis asiria es el Día del Señor y es inminente. Este es un momento específico de la historia en el que Dios desciende para juzgar a su pueblo y traerles retribución por su pecado.

Se han convertido en enemigos de Dios y por eso Dios los va a juzgar. Sofonías va a advertir al pueblo sobre lo mismo. Ahora se presenta una nueva entrega y una etapa diferente del Día del Señor.

Dios está juzgando al pueblo a manos de Babilonia, y a medida que el enemigo se acerca, ese es el Día del Señor. Joel, durante el período post-exílico, le dice al pueblo que otro Día del Señor está en camino si no se arrepienten y hacen lo correcto. Entonces, este tema y este motivo recorre todo el libro de los 12.

En términos de antecedentes históricos, hablamos de algo de esto cuando lidiamos con el libro de Nahum, pero la transferencia de poder de Asiria a Babilonia y el movimiento de la crisis asiria a la crisis babilónica comenzaron en serio en el 626 a.C., cuando Nabopolasar afirma la independencia y establece la independencia de Babilonia de Asiria. A partir de ese momento, Nabopolasar y su hijo Nabucodonosor serán los instrumentos que Dios use para derribar el imperio asirio. Nabopolasar finalmente se alió con los medos, y esta poderosa coalición militar comenzó a atacar agresivamente a los asirios a partir de ese momento.

En 614 provocan la caída de Asir. En el año 612 a.C., provocaron la caída de Nínive, que fue el cumplimiento de la profecía de Nahum. Y luego, en 609, lo que quedaba del ejército asirio finalmente cayó en manos de los babilonios en la ciudad de Harán.

Unos años después, Nabucodonosor, el hijo de Nabopolasar, dirigió los ejércitos babilónicos en una victoria sobre los egipcios en la ciudad de Carquemis en el año 605 a.C. Ese es un momento crítico en la historia del antiguo Cercano Oriente y un momento crítico en la historia de Israel y Judá porque esa victoria estableció a Babilonia y al imperio neobabilónico como la potencia dominante en el antiguo Cercano Oriente. Después de esa victoria, Nabucodonosor inmediatamente marchará hacia el sur y tratará de establecer su control sobre los países que están en la Palestina siria.

Su padre va a morir ese año y tendrá que regresar rápidamente a Babilonia para tomar el control del trono. Pero también, en el año 605, recuperará al primer grupo de exiliados de Judá. Ese grupo más pequeño de exiliados incluirá a Daniel en ese grupo como la figura más prominente.

De ahora en adelante, los reyes de Judá y los líderes de Judá responderán ante Nabucodonosor y los babilonios. Se verán obligados a rendirles homenaje y habrá graves consecuencias si no lo hacen. Anualmente, Nabucodonosor y sus ejércitos realizarán campañas en Siria-Palestina.

Una de las cosas que hacían allí era que a menudo trataban con naciones rebeldes que se habían negado a pagar su tributo y no eran vasallos fieles. Esa cuestión lleva al segundo exilio que se produce en el año 597. El rey de Judá, Joacim, se rebela contra los babilonios.

Siempre hubo esta tensión durante la época de su reinado, donde vacilaba entre Egipto y Babilonia. En un momento, Joacim se rebela contra los babilonios y se niega a pagar tributo. Como resultado de eso, Nabucodonosor traerá sus ejércitos a Jerusalén.

Llegan a la ciudad en el año 597. Antes de llegar allí, el rey Joacim ya había muerto. Entonces, cuando Nabucodonosor llegue a la ciudad, se llevará un segundo grupo de exiliados, esta vez un grupo más grande.

El segundo grupo de exiliados incluirá al profeta Ezequiel. Más tarde, en el año 593-592, Ezequiel será llamado profeta mientras vive exiliado en Babilonia. El rey Joacim, el hijo de Joacim de 18 años, que solo llevaba tres meses en el trono, tenía 18 años.

También fue llevado y cautivo en Babilonia. Entonces, esa es la segunda fase y la segunda etapa del exilio. El profeta Jeremías durante este tiempo advierte al pueblo

sobre el juicio que se avecina y les dice que han llegado a un punto en el que evitar el juicio por completo no es una opción.

La única manera en que pueden salvar a Judá de la destrucción total es que los reyes, los líderes y los militares deben someterse a Babilonia y reconocer que Dios le ha dado el control de Judá a Nabucodonosor. Si se someten a él, entonces la nación se salvará y Dios los protegerá de la destrucción total. Sin embargo, cuando Nabucodonosor llegó a la ciudad en 597, instaló un rey en el trono en lugar de Joacim.

Este era el tío de Joacim, Sedequías. Básicamente, se le coloca en el trono para ser un títere de los babilonios. Lo ponen ahí porque creen que es alguien a quien pueden controlar.

Mientras pague su tributo, y dice Jeremías, mientras se someta a Babilonia, las cosas irán bien. Sin embargo, los militares y los funcionarios de Judea que están bajo el mando de Sedequías finalmente lo convencen de rebelarse contra los babilonios. Entonces, rechazando el consejo que le da Jeremías, se rebela contra los babilonios y se niega a pagar tributo.

Esto conduce a la tercera y última etapa del exilio babilónico. Nabucodonosor traerá nuevamente sus ejércitos a Jerusalén. Esta vez, en lugar de salvar la ciudad y darle otra oportunidad, tomará a Sedequías como prisionero.

Destruirá la ciudad de Jerusalén, destruirá sus puertas y quemará el templo. Un gran porcentaje de la población muere a causa de esta invasión o del asedio, o se los lleva al exilio. Básicamente, después de los años 587-586, lo único que queda son los pobres de la tierra.

Jeremías gentilmente accedió a quedarse allí y ministrar a estas personas y ofrecerles consejo espiritual, aliento y directivas del Señor. Pero esencialmente, esto puso fin al reino de Judá. Sedequías es llevado prisionero.

A causa de su rebelión, cuando él y su familia son capturados, sus dos hijos son ejecutados. Entonces Sedequías queda cegado. Lo último que vio fue la muerte y ejecución de sus hijos.

Lo llevaron a Babilonia y allí permanecerá por el resto de su vida. Y así, los dos últimos reyes de Judá, Joacim, el rey de 18 años que solo reinó durante tres meses, y Sedequías, su tío, que fue el rey de Judá al final, ambos serán prisioneros en Babilonia. . Van a compartir el destino del pueblo en general.

El ministerio de Sofonías en realidad ocurre como un preludio a la próxima crisis babilónica. Él está advirtiendo al pueblo de la necesidad de arrepentirse antes de

estas tres etapas del exilio. Y realmente, en cierto modo, tal vez incluso antes del momento en que los babilonios se conviertan en una potencia dominante.

Por lo que podemos ver en las circunstancias y situaciones que se describen en los pecados que Sofonías enfrenta aquí, el ministerio de Sofonías en realidad comienza durante el reinado del rey Josías. Josías fue el último rey piadoso de Judá. Reinó desde los años 640 al 609 a.C.

Se convirtió en rey cuando tenía ocho años. Murió en la batalla de Meguido cuando tenía 39 años en el año 609 a.C. Y lo que tenemos, si miramos a Sofonías y pensamos en el contexto de su ministerio, tenemos otro ejemplo de cómo un profeta menor tiene un impacto importante en su sociedad, en su cultura y en el pueblo de Dios.

Josías es recordado como uno de los reyes más piadosos de Judá. De hecho, el libro de Reyes que evalúa su gobierno y su reinado no va a decir simplemente que hizo lo recto ante los ojos del Señor y que siguió los caminos de su padre David. En realidad va a decir que no hubo otro rey que obedeciera a Josías al grado que él lo hizo y siguió los mandamientos del Señor.

En cierto sentido, en el libro de Reyes se le presenta como el máximo ejemplo de obediencia. La razón de esto es la serie de reformas que Josías lleva a cabo donde llama al pueblo a regresar e intenta agresivamente iniciar reformas que traerán una adoración más fiel al Señor y la adherencia a los mandamientos del Señor. Mi comprensión de esto es que, al observar los antecedentes, el contexto y el entorno del ministerio de Sofonías, vemos que el propio Sofonías parece haber desempeñado un papel importante para ayudar a que se llevaran a cabo esas reformas.

Ahora, permítanme mencionar un par de cosas acerca de Sofonías como individuo en el tiempo y contexto de su ministerio. Sofonías capítulo 1 versículo 1 dice esto, la palabra de Jehová que vino a Sofonías y luego va a mencionar su línea familiar aquí por varias generaciones. Hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías.

Muy bien, aquí hay una discusión interesante. Conocemos el nombre de Ezequías. Es otro de los reyes más famosos y piadosos de Judá.

Él es quien confió en el Señor en el contexto de la invasión asiria en 701 , y Judá se salvó, y Jerusalén se salvó y en realidad no fue totalmente destruida por los asirios de la misma manera que el reino del norte, específicamente debido a la fe de Ezequías. . Ahora, los comentaristas discutirán aquí, ¿es este Ezequías el rey de Judá? Probablemente el argumento en contra de esto es el hecho de que parece como si estuviéramos hablando de Ezequías, que mencionaría específicamente que él era el rey de Judá. Entonces ese puede ser el argumento en contra de esto.

Sin embargo, el argumento a favor es que siempre que se identifica a un profeta en los libros proféticos, es extremadamente raro que tengamos algo más que una mención de su padre. Pero aquí tenemos la línea familiar mencionada durante cuatro generaciones. Entonces, el hecho de que se resalte este punto para mí parece indicar que Sofonías proviene de la familia del rey Ezequías.

Si ese es el caso, entonces tenemos otro ejemplo de todas las variadas circunstancias por las cuales Dios finalmente llama a sus profetas a lo largo del tiempo del Antiguo Testamento. Amós era terrateniente y pastor y parece haber tenido propiedades bastante importantes. Miqueas es llamado por Dios desde un lugar llamado Moresheth Gath.

Isaías también está de alguna manera conectado con la familia real. Zephaniah parece tener una de esas conexiones. Ezequiel y Jeremías son llamados de familias más sacerdotales.

Entonces, Dios interviene y llama a estos hombres a salir de una variedad de circunstancias. La realidad es que Dios todavía hace eso hoy, cuando llama a las personas. Pero los profetas provienen de circunstancias diversas.

Parece que Sofonías tiene una conexión con la familia real. También parece que la predicación de Sofonías tuvo un impacto en el rey Josías, el rey de aquel día. Ahora algunas ideas y algunos hechos sobre el reinado de Josías.

Josías se convirtió en rey a la edad de ocho años. Nos va a decir que realmente desde el principio de su vida, él sigue el camino del Señor a pesar del malvado ejemplo de Manasés que había venido antes que él y luego Amón directamente antes que él. Dos de los reyes más malvados de Judá.

Manasés había reinado durante 55 años y había perpetrado todo tipo de idolatría. Había traído objetos idólatras al templo para su adoración. Dice que había traído la Asera al templo.

Ofreció a uno de sus hijos como sacrificio a los dioses falsos. Entonces, había hecho todo tipo de cosas corruptas. También había promovido la violencia y la injusticia, lo que creo que estaba relacionado con algunas de sus convicciones teológicas.

Y entonces, 2 Reyes 21 va a decir que Manasés hizo más mal que todos los reyes que habían venido antes de él, incluso más mal que los amorreos que estaban en la tierra antes de que los israelitas tomaran el control. 2 Reyes capítulo 21 versículos 13 al 15 también dice que Manasés había sellado el destino de Judá con su apostasía. Dios había determinado que iba a limpiar a Jerusalén como a un plato debido a la apostasía de Manasés.

Lo interesante es que a pesar de lo que parece un pronunciamiento final allí, Dios todavía está brindando la oportunidad al pueblo de Judá de arrepentirse y evitar el juicio de Dios. Entonces, ha habido este largo reinado del mal durante 55 o 60 años en el reinado de Manasés y Amón. Ammón continuó las políticas de su padre.

Entonces, cuando Josías sube al trono a la edad de ocho años y a una edad muy temprana comienza a buscar al Señor, ese es un contraste significativo. Podríamos preguntarnos: bueno, ¿qué fue lo que llevó específicamente a Josías a hacer esto y tomar esta dirección en su vida? Creo que hay algunas influencias tempranas allí. Se menciona a su madre, Jedidah.

Creo que Josías probablemente tuvo una madre piadosa que lo guiaba en esa dirección. También tuvo consejeros y sacerdotes como Hilcías y otros que le habían aconsejado en esa dirección. Pero creo que una de las otras influencias es muy probable que sea el propio profeta Sofonías.

Ahora tenemos una idea de las reformas que llevó a cabo Josías, el momento de estas cosas y la progresión de la relación de Josías con el Señor en 2 Crónicas, capítulo 34 y versículo tres. Lo que nos dice en 2 Crónicas 34.3 acerca de Josías es que dice, porque en el año octavo de su reinado, siendo aún niño, comenzó a buscar al Dios de David. Entonces, cuando subió al trono y tenía ocho años, ya había influencias divinas en su vida.

Luego, cuando él mismo se hace hombre a la edad de 16 años, en el octavo año de su reinado, busca a Dios su padre. Entonces eso determinará la dirección de toda su vida. Esa fundación temprana es fundamental para la calidad de su reinado durante toda la duración.

Pero luego también va a decir que en su duodécimo año, comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, de los asherim y de las imágenes talladas y de metal. Entonces, en su duodécimo año, cuando tenía 20 años, en el año 628 a. C., Josías comenzó a purgar agresivamente los elementos idólatras que sus padres Manasés y Amón habían introducido en la adoración del pueblo de Judá. Ahora tendemos a asociar las reformas de Josías, y sí dan un paso adelante; tendemos a asociar eso con algo que sucedió en el año dieciocho de su reinado.

Porque en el año dieciocho de su reinado, en el 622 a.C., se estaban haciendo reparaciones en el templo de Jerusalén. Mientras limpiaban las cosas y reparaban el templo y lo restauraban a lo que debería ser como lugar de adoración, descubrieron un libro escondido de la ley que se había perdido y olvidado. Era una porción de la ley de Moisés.

Específicamente parece que podría haber incluido al menos una porción significativa del libro de Deuteronomio. Da los mandatos del pacto, da las advertencias de lo que

sucedería. Cuando ese rollo, este rollo recién descubierto, la ley de Dios había sido olvidado, las cosas eran tan corruptas y tan malvadas en los tiempos de Manasés y Amón, que incluso habían perdido la ley de Dios y los mandamientos de Dios.

Se suponía que el rey debía escribir estos mandamientos por sí mismo, pero la ley había sido ignorada. Pero cuando le traen esta ley y le llevan este libro de la ley recién descubierto al rey Josías, se lo leen, se rasga las vestiduras, se da cuenta de lo serio que es este mensaje e instiga más reformas para traer la vida y el bienestar. el comportamiento y particularmente la adoración del pueblo de Judá a lo que Dios quería de ellos. Pero lo interesante es que rastreamos esta progresión.

Comenzó a buscar fervientemente a Dios en su octavo año. Comenzó a purgar a Judá de la idolatría cuando tenía doce años. Llevó a cabo estas reformas en relación con el descubrimiento del Libro de la Ley en 622.

El punto obvio aquí es que hubo cosas que impactaron la vida de Josías y la dirección de su ministerio antes de que se encontrara el Libro de la Ley. Y entonces, además de, creo, la influencia de su madre, la influencia de otros líderes piadosos, la predicación de Sofonías es probablemente una de las razones por las que Josías había sido alentado a llevar a cabo estas reformas antes del descubrimiento del libro de la ley ya en el año 628 a.C. Ahora, parte de lo que se presta a ese argumento es cuando miramos las condiciones que Sofonías describe y que están sucediendo en Judá.

Cuando habla de la condición espiritual del pueblo, lo que vemos aquí es que hay una confirmación de que Sofonías está ministrando durante una época de idolatría desenfrenada. Claramente parece que los mensajes y la acusación que está formulando contra la gente aquí, el mensaje parece encajar más con las condiciones de Judá antes de las reformas de Josías que después. Y vamos a Sofonías 1 versículo 4, y el Señor dice esto: Extenderé mi mano contra Judá y contra todos los habitantes de Jerusalén.

El juicio de Dios se acerca. Él va a extender su mano. ¿Por qué sucederá? Bueno, el resto del versículo aclara esto.

Y exterminaré de este lugar el remanente de Baal, el remanente de Baal. Entonces aquí tenemos la adoración de los dioses cananeos. Y durante el reinado de Manasés, introduce las Aseras en el templo y otros objetos idólatras.

Esto es lo que esperaríamos leer antes de que se lleven a cabo estas reformas. Y el nombre del sacerdote idólatra junto con el sacerdote, los que se postran sobre los tejados ante el ejército del cielo y los que se postran y juran por el Señor y sin embargo juran por Milcom. Entonces, otras dos prácticas idólatras.

El pueblo de Judá en esta época, está adorando a las deidades astrales y a las huestes estelares que eran parte del culto pagano. Y luego, en la segunda parte del versículo cinco, está esta idea de sincretismo porque hay personas que se inclinan y juran al Señor. Y, sin embargo, al mismo tiempo, están jurando ante el dios Milcom.

Y el dios Milcom aquí o Molech, este es el dios amonita y su adoración se menciona en varios lugares en el Antiguo Testamento. Él es el dios específicamente en el Antiguo Testamento que parece estar más asociado con el sacrificio de niños. Y sabemos que Manasés, 2 Crónicas capítulo 33 versículo 6, Manasés había ofrecido a su hijo en sacrificio a los dioses.

Esta adoración a Milcom o Molech está asociada con la adoración a Baal. Está asociado con el sacrificio de niños. Y esos son los pecados que están sucediendo.

Aquí se mencionan tres cosas. Adoración a Baal, adoración a las huestes estelares, adoración a Milcom. Ahora bien, el significado del nombre de este dios Milcom es, obviamente tenemos aquí las letras M, L y K, que representan la palabra rey.

Y entonces, este dios es un dios reconocido por el pueblo amonita como su rey. Algunas traducciones al inglés traducirán esto y lo considerarán una referencia a un rey humano. Pero aquí, en el contexto de la mención de la hueste estrellada y la mención de Baal, lo que tenemos aquí parece ser sincretismo.

Juran tanto por Yahvé como por Milcom. No ven la inconsistencia fundamental de intentar adorar ambas cosas. Entonces, el hecho de que estas prácticas y la adoración de estos dioses y deidades sean parte de lo que Sofonías condena aquí en los primeros capítulos de Sofonías parece indicarnos que esta es la condición de Judá al comienzo del reinado de Josías.

Las reformas de las que leemos en 2 Reyes y 2 Crónicas no se han llevado a cabo. Entonces, si leemos entre líneas, parecería ser que una de las cosas que motivó la predicación o las reformas de Josías no fue solo el descubrimiento del libro de la ley en su año 18, ni siquiera solo la influencia de los funcionarios y líderes que tuvieron un papel en su vida desde el principio, pero es la predicación de Sofonías la que ayudó a motivar probablemente las mayores reformas religiosas que Judá haya experimentado. A medida que todas estas diversas influencias entran en juego en su vida, Josías determina que su reinado y su gobierno se centrarán en intentar eliminar las influencias idólatras que Manasés y Amón han traído a Judá y han hecho una parte tan prominente de su vida. La adoración de Judá.

En última instancia, va a eliminar los lugares altos. Él va a quitar los objetos idólatras. Hablando de sacrificio de niños, él va a contaminar el valle de Hinnom en 2 Reyes 23.10, que era el lugar donde se realizaban estos sacrificios de niños.

En realidad, hubo un Tofet en la tierra de Judá, en las afueras de la ciudad de Jerusalén. Josías va a profanar ese lugar para que ya no pueda usarse como lugar de entierro sagrado porque a los ojos de Dios, esas cosas eran una abominación. Entonces Josías tenía un corazón para el tipo puro de adoración y el tipo puro de devoción que Dios deseaba.

Dedicó su gobierno y su reinado a lograr esas cosas. No solo hizo esto en el reino del sur de Judá, sino que también vemos que extiende estas reformas y extiende su influencia donde está llamando al pueblo a regresar a una devoción pura a Dios en el territorio que originalmente era parte del reino del norte. Debido al debilitamiento de Asiria, es posible que Josías realmente tome el control de estos territorios.

En última instancia, una de las razones por las que Josías esperaba con ansias la caída del imperio asirio, y cuando vio el ascenso de Babilonia, le dio esperanza porque creía que esta era una manera en la que tal vez podría reunificar el sur y el reinos del norte. Al final, Josías murió porque se involucró políticamente en este conflicto de una manera que Dios finalmente no quería que lo hiciera. Sin embargo, las reformas que llevó a cabo Josías tuvieron una tremenda influencia en su cultura.

Creo que lo que podríamos decir sobre Josías es que Josías le dio a Judá más tiempo. Las reformas y el retorno que realizó y la forma en que obedeció plenamente al Señor y dice en Reyes, no se volvió ni a izquierda ni a derecha. La devoción de Josías al Señor finalmente retrasó el juicio que Dios había amenazado con traer durante la época de Manasés.

Dios anuncia sus intenciones y sus diseños, pero cuando la gente responde de la manera correcta, Dios cancelará el juicio o retrasará el juicio. Creo que eso es, en última instancia, lo que vemos que sucede debido a las reformas de Josías. Sin embargo, lo que también vemos en Reyes es que lo triste de esto es que las reformas de Josías retrasaron el juicio, pero no lo cancelaron ni lo pospusieron.

La razón de esto es que muy poco después de su muerte, Judá finalmente regresará a sus prácticas idólatras. 2 Reyes capítulo 23 versos 25 al 27 dice esto: Antes de él no hubo rey como él, que se volvió a Jehová con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas, conforme a la ley de Moisés, ni Después de él surgió alguien como él. Aún así el Señor no se apartó del ardor de su gran ira con que se encendió su ira contra Judá a causa de todas las provocaciones con que Manasés lo había irritado.

El Señor dijo: Quitaré a Judá de mi presencia como quité a Israel, y desecharé esta ciudad que he escogido a Jerusalén, y la casa de la cual dije: Allí estará mi nombre. Así que, en última instancia, retrasa el juicio. Provoca un aplazamiento del juicio.

Pero cuando Judá regresa a sus caminos pecaminosos y cuando estas reformas y los efectos de lo que Josías hizo para purificar la adoración de Judá desaparecen

rápidamente, las advertencias del juicio vuelven a tener efecto. Jeremías y los otros profetas van a advertir que Dios está trayendo juicio contra su pueblo porque ha vuelto a sus caminos idólatras. Segunda de Reyes capítulo 23, versículo 10, Josías contamina el Tofet que estaba en el valle de Hinom para que no continúe la abominable práctica del sacrificio de niños.

Sin embargo, Jeremías menciona Jeremías capítulo 7, versos 31 y 32. También habla de esto en el capítulo 19. El valle de Hinom se va a convertir en un valle de matanza donde habrá cadáveres amontonados porque el pueblo ha regresado. a las prácticas idólatras que allí se llevaban a cabo.

Parece que incluso han vuelto a la práctica del sacrificio de niños. Josías va a quitar las imágenes idólatras como los ídolos de metal y la Asera que Manasés y Amón habían traído a la casa de Dios. Pero vemos una visión en Ezequiel capítulo 8 donde el templo está lleno de toda clase de imágenes detestables y abominables.

Están por todas las paredes. Hay imágenes de animales y criaturas y todo tipo de cosas que se representan como Dios. Y lo que Dios le dice a Ezequiel, no compartiré mi gloria con estas imágenes idólatras que han sido traídas de regreso a la casa del Señor.

Entonces, Josías purga estos objetos y estas imágenes, y luego serán traídos de regreso y reintroducidos. Algunos de los exiliados que están viviendo en Egipto en Jeremías capítulo 44 van a decir, las cosas nos iban muy bien hasta que Josías hizo estas reformas, y dejamos de ofrecer nuestras ofrendas y llevar nuestros regalos a la reina del cielo, estas fertilidad cananea. Dioses. Vamos a volver a eso porque las cosas nos irán mejor.

Entonces, el pueblo rápidamente volvió a sus costumbres idólatras. Como resultado de eso, la advertencia de Sofonías, el día del Señor viene, ese mensaje se volvió más urgente. Josías respondió a ese mensaje.

Cuando Josías escuchó que se acercaba el día del Señor , respondió a ese mensaje. Cuando Josías escuchó acerca de las maldiciones que se encontraban en el libro de la ley en Deuteronomio 28, escuchó a Dios y respondió a eso. Reconoció que se trataba de una cuestión urgente.

Era una emergencia nacional, pero la gente rápidamente se olvidó de eso y la sentencia entró en vigor. Josías dirigió un régimen piadoso durante 31 años. Después de su muerte en 609, cada uno de los reyes de Judá y sus hijos que le siguieron, cada uno de ellos son etiquetados como reyes que hicieron lo malo ante los ojos del Señor.

Cuando Josías muere, lo reemplaza su hijo Joacaz, quien permanece en el trono durante tres meses. Los egipcios regresan por la tierra. Lo destituyen, lo sacan del trono y es reemplazado por Joacim. Joacim fue un rey especialmente malvado e impío.

Hace lo malo ante los ojos del Señor. Luego, murió antes de que los babilonios tomaran la ciudad en el año 597. Joacim, de 18 años, estuvo en el trono sólo durante tres meses.

Pero King dice que hizo lo malo ante los ojos del Señor. Finalmente, Sedequías, un gobernante débil e ineficaz que desobedeció a Dios, no escuchó el consejo profético. King dice nuevamente que hizo lo malo ante los ojos de Dios.

Entonces, después de Josías, Judá entra en este período de oscuridad. Regresan a sus prácticas idólatras. El rey dejó de seguir al Señor.

Como resultado de eso, vendrá la invasión babilónica. Sistemáticamente en 605 a. C., 597 y luego en 586, las advertencias que Sofonías dio sobre la venida del día del Señor van a ser ejecutadas y llevadas a cabo por Dios. Muy bien, ahora veamos el mensaje de Sofonías.

Sólo quiero hablar brevemente sobre la estructura del libro. Es un libro corto y breve, pero creo que hay una estructura clara, definible y reconocible que nos ayuda a pensar en cómo deberíamos leerlo. El libro de Sofonías parece estar dispuesto en lo que llamamos una estructura quiástica.

El tema de Sofonías es repetidamente que el día del Señor viene. Lo que hace esta estructura quiástica es que se desarrolla y se desarrolla y nos ayuda a ver cómo será este día del Señor. Al principio, en el primer elemento de este quiasma en el capítulo 1 versículos 2 al 6, Sofonías va a hablar del juicio venidero de Judá.

Los malvados serán juzgados y destruidos, y este será el juicio del día del Señor. Yendo más allá de eso en los versículos 7 al 13, el siguiente elemento es que este juicio recaerá específicamente sobre los líderes, los ricos y los que son influyentes en Judá. Tenemos la palabra sarim, la palabra para oficial, siendo utilizada en Sofonías capítulo 1, versículo 8. Luego, al final del capítulo 1, versículos 14 al 18, el juicio del día del Señor va más allá de Judá, y se extiende hasta toda la tierra.

Ese será uno de los elementos del día del Señor que será diferente de lo que vimos en Amós. Amós se centró en el día del Señor como el juicio que vendría sobre Israel. Sofonías va y viene entre un juicio que caerá sobre Judá y finalmente un juicio que caerá sobre toda la tierra.

Cuando miramos el libro de Joel, ese tipo de juicio también se introduce allí. El día del Señor como un juicio que Dios traería sobre las naciones, eso fue algo que también vimos en el libro de Abdías en el versículo 15 en adelante. El pueblo de Edom se regocijó por la destrucción que había sobrevenido a Judá en sus días.

Pero lo que el pueblo de Edom no reconoció es que había un día del Señor que venía contra ellos. Abdías habla de esto como un juicio que se extenderá por toda la tierra. Eso es lo que tenemos al final del capítulo 1. Entonces, hay tres elementos en el capítulo 1. Está el juicio de los impíos en Judá.

Está el juicio de los ricos, y los funcionarios y los líderes a los que se hace referencia como los Sarim y la advertencia de que el día del Señor se acerca. Entonces el día del Señor está cerca y va a impactar y afectar a toda la tierra versículos 14 al 18. Tenemos la mitad de la estructura quiástica en el capítulo 2, versículos 1 al 3. Este es realmente el corazón del atractivo de Sofonías porque Sofonías está llamando al pueblo a la luz de este juicio al arrepentimiento.

A la luz del arrepentimiento que tuvo Josías en respuesta a las advertencias de los profetas en el libro de Deuteronomio, Dios los salvó del juicio. Si este arrepentimiento hubiera sido duradero, entonces tal vez se hubiera podido evitar por completo el juicio de la crisis babilónica. Pero aquí está el llamamiento que se da en el capítulo 2, versículos 1 al 3. Después de que este terrible juicio ha sido descrito en el capítulo 1, Sofonías nos va a ayudar a entender que es inminente, está cerca; No estamos hablando sólo del día del Señor que sucederá en los últimos tiempos.

Esto es algo que está a la vuelta de la esquina si estas personas no cambian sus costumbres. Entonces, lo que hace Sofonías a la luz de eso, versículo 1, reúne. Sí, reunid a todas las naciones desvergonzadas antes que entre en vigor el decreto, antes que el día pase como paja, antes que venga sobre vosotros la ira ardiente del Señor, el día de la ira del Señor.

Buscad al Señor todos los humildes de la tierra , que cumplís sus justos mandamientos. Busca la justicia. Busca la humildad. Tal vez estés escondido en el día de la ira del Señor.

Entonces, esta idea de la ira de Dios y el enojo de Dios, eso es lo que se nos describe en el capítulo 1. A la luz de eso, si el pueblo busca al Señor, si busca la justicia, todavía existe la oportunidad de que el juicio pueda evitarse. Dios ya ha dicho, voy a limpiar a Jerusalén como a un plato. Eso parece una declaración absoluta debido a la maldad durante la época de Manasés.

Pero Dios vuelve a adelantar el plazo y le da al pueblo otra oportunidad de arrepentirse. Creo que en los días de Jeremías, mientras predica, él hará lo mismo. Irá al templo.

Leerá el rollo de sus profecías después de haber estado predicando durante 20 años. El Señor dice, tal vez tomen esto en serio, y tal vez yo evite y no envíe la calamidad que he amenazado con enviar contra ellos. Dios todavía está dando a la gente la oportunidad de arrepentirse.

Pero lo que vemos aquí es que, en cierto sentido, el mensaje de esperanza que ofrece Sofonías es un poco diferente de lo que hemos visto anteriormente. Ahora, si buscarán al Señor y ahora si buscarán la justicia y buscarán la humildad, muy similar a lo que había dicho Amós en el capítulo 5 de Amós, ahora simplemente existe la posibilidad de que los que son justos puedan estar escondidos en el día de la ira de Dios. . La sensación de que este juicio puede evitarse por completo está ahora fuera de escena.

Pero si hay suficientes justos, serán escondidos. Creo que si este avivamiento que Josías había provocado se hubiera vuelto permanente, si el pueblo hubiera cumplido completamente con sus compromisos con el Señor, el juicio en este punto aún podría haberse evitado y aún podría haberse evitado. Eso está en la sección central del libro.

Ese es el llamamiento que Sofonías intenta hacer a esta gente. Entonces lo que sucede en el resto del libro en los capítulos 2 y 3 es que los elementos que hemos visto en el capítulo 1 aparecen al revés. El último elemento en el capítulo 1 versículos 14 al 18 había sido la advertencia del día del Señor que iba a venir sobre todas las naciones.

Bueno, en el capítulo 2, versos 4 al 15, tenemos un juicio y una serie de oráculos de juicio contra las naciones que están alrededor de Israel. Está la advertencia del juicio que Dios va a traer contra cuatro pueblos específicos y cuatro naciones específicas. Luego regresará en el capítulo 3, versículos 1 al 7, al juicio de la ciudad corrupta de Jerusalén y los líderes corruptos, los funcionarios y los Sarim en los capítulos 3 versículos 1 al 7. Luego, finalmente, el último elemento del libro, y esta clase de sujetalibros al principio y al final, tenemos la restauración venidera de Judá y sus fortunas.

Creo que lo que está pasando aquí, esto es en el capítulo 3 versículos 8 al 20, la visión de Sofonías se ha movido del horizonte de lo que está en el futuro inmediato. Está hablando de lo que sucederá en el futuro escatológico. Aquí no estamos hablando sólo de regresar del exilio.

Estamos hablando de la restauración total, final y completa de Israel, donde estarán permanentemente en la tierra y serán bendecidos por Dios y restaurados después de este tiempo de juicio. Tenemos este juicio devastador contra Judá al comienzo del

libro. Tenemos la próxima reversión de esto y la restauración de Judá al final del libro.

Existe esta bonita estructura quiástica que une el juicio de Judá y el juicio del mundo. Tiene un alcance cósmico. Hay un llamado al arrepentimiento en la parte central de este libro, pero luego, después de que Dios ha llevado a cabo su juicio, existe la esperanza de que finalmente habrá una restauración.

Ahora me gustaría volver al capítulo 1. Me gustaría que notáramos la naturaleza del día del Señor que Dios está planeando traer contra su pueblo. El juicio aquí, como suele ser el caso en los profetas, hemos hablado de esto antes, definitivamente tenemos el agua blanca de la ira de Dios en este pasaje. La sentencia que aquí se describe se describe en términos absolutamente devastadores.

En última instancia, como hemos dicho, este juicio tiene un alcance cósmico. Es un juicio que caerá tanto sobre Judá como sobre las naciones. Nuevamente, como hemos hablado del día del Señor en otros pasajes y otros lugares de los profetas, el día del Señor aquí está tanto cerca como lejos.

Entonces, en cierto sentido, Sofonías está hablando de juicios históricos que tendrán lugar en sus días. Dios juzgará a Judá, y luego Dios juzgará a las naciones que los rodean. Más allá de eso, ese es un anticipo del gran y último día del Señor.

Nuevamente, al final del libro, creo que su atención se centra más en el horizonte lejano y las cosas que Dios ha planeado para el futuro. Está bien. La naturaleza devastadora de esta sentencia se refleja de dos maneras.

Creo que parte de esto es sólo la terminología, día del Señor. Recuerde, este es un término que, creo, formaba parte de las tradiciones culturales de Israel. Era parte de sus tradiciones históricas donde celebraban el hecho de que Dios intervino a favor de Israel.

En momentos y lugares concretos de la historia intervino para derrotar a sus enemigos. Podríamos mirar el Éxodo. Podríamos mirar las conquistas.

Podríamos mirar las victorias que Dios le dio a David. Podríamos mirar otros momentos de la historia de Israel donde Dios interviene directamente. En ocasiones, como en 2 Crónicas 20 durante la época de Josafat, Dios literalmente pelea las batallas por el pueblo.

Sin embargo, ahora este día se ha convertido en el día en el que Dios juzgará a Judá porque son sus enemigos. Dios ya no juega en el equipo local, está en los visitantes. Dios ya no es un Yankee, se ha convertido en un Red Sox o viceversa.

No intervendré en esa rivalidad, pero Dios ha cambiado sus lealtades. La idea del día del Señor, nuevamente, era un concepto en el antiguo Cercano Oriente que enfatizaba la idea. A menudo era parte de la retórica de la guerra.

Era parte de la retórica de los reyes que los reyes a menudo afirmaban que, incluso si una campaña duraba semanas o meses, afirmaban que tenían el poder de derrotar a sus enemigos en un solo día. Douglas Stewart, en su artículo, *The Sovereign's Day of Contrast*, explica estos antecedentes. Dice lo siguiente: Según esta antigua tradición aparentemente extendida del Cercano Oriente, un rey o soberano verdaderamente grande poseía tal poder y autoridad universales que podía completar una campaña militar o incluso toda una guerra de conquista contra sus enemigos en un solo día.

Aunque las guerras de la mayoría de los reyes podían durar semanas, meses o incluso años antes de culminar en una batalla decisiva, un verdadero soberano podía ganar su guerra en un día. Llama la atención sobre una inscripción sumeria que se remonta al año 1960 a. C. y que se jacta de que el rey sumerio de Ur capturó las tierras de Susa y luego las humilló en un solo día. Ahora, creo que tenemos un reflejo de esto, incluso en el capítulo dos, versículo cuatro, cuando Dios comienza a hablar del juicio de las naciones.

Dice: Gaza, la ciudad de los filisteos, quedará desierta. Ascalón, otra ciudad filistea, será una desolación. El pueblo de Asdod será expulsado al mediodía y Ecrón será desarraigada.

Esta batalla terminará. Se pondrán en vuelo a mediodía. Entonces, la idea del Día del Señor en sí misma es un concepto aterrador.

A medida que se describe esta batalla y este juicio, también nos lo recuerda en los versículos dos al cuatro. Creo que la idea y la imagen que se nos da aquí es la aniquilación, la reversión y la destrucción de la creación. El juicio que Dios está dispuesto a traer aquí suena algo así como el juicio del diluvio de Noé. Escuchen lo que dice en los versículos dos al cuatro: Barraré por completo todo de la faz de la tierra, declara el Señor.

Barreré a hombres y bestias. Barraré las aves del cielo y los peces del mar. Realmente, tenemos una ruina y una reversión del capítulo uno de Génesis.

Día seis, Dios crea al hombre y a los animales. Eso se lo quitaron. En el tiempo anterior de la creación, Dios creó los peces y las aves.

Dios los barre. El juicio es total y de alcance cósmico, y los escombros con los malvados, cortaré a la humanidad de la faz de la tierra. Luego dice: Extenderé mi mano contra Judá.

Parte del mensaje y parte de la retórica de Sofonías es que vamos y venimos entre un juicio cósmico y un juicio centrado en Judá. Este será un juicio devastador que acabará con la creación. Ésta es el agua blanca de la ira de Dios.

Es casi una restitución del diluvio de Noé. Jeremías usa imágenes similares en el capítulo cuatro, versículo 23. Miré la tierra y he aquí que estaba vacía.

Estaba desordenado y vacío. Tohu v' bohu, la misma terminología que se usa ante Dios produce los actos creativos en el capítulo uno de Génesis. Este juicio va a restaurar o va a devolver la creación al estado que tenía antes de que Dios hiciera su obra de creación.

A los cielos, dice, y no tenían luz. Miré las montañas. He aquí, estaban temblando.

En todas las colinas se movían de un lado a otro. Miré y he aquí que no había ningún hombre y todas las aves del cielo habían huido. Quiere comprender cuán devastadora será la invasión babilónica.

Imagínese cómo sería si deshaciéramos el capítulo uno de Génesis. Sofonías va a decir, imagina lo que sucederá si la creación misma se deshace y se la quitan. Creo que tenemos una referencia a la destrucción de la creación, el diluvio de Noé y todas esas cosas que están sucediendo.

Una de las otras cosas que nos ayuda a entender la naturaleza devastadora del juicio es que en el capítulo uno, versículo siete, el Señor dice: guarda silencio delante del Señor Dios porque el día del Señor está cerca. Está a la vuelta de la esquina. También dice que el Señor ha preparado un sacrificio y ha consagrado a su huésped.

El juicio del día del Señor se compara con los sacrificios que el pueblo ofrece y presenta al Señor en la ciudad de Jerusalén. Sin embargo, la ironía es que la ciudad y la gente misma se han convertido en el sacrificio que será quemado y ofrecido. Entonces, en muchas formas diferentes, este juicio será un juicio devastador que Dios traerá contra Judá.

Luego, al final del capítulo uno, habrá un juicio que Dios llevará a cabo contra las naciones. Las naciones que se mencionan en el capítulo dos que hacen esto más específico, se menciona el juicio a los filisteos que están ubicados en el occidente. Hay juicio contra los moabitas que están en el oriente.

Hay un juicio contra los cusitas que están en el sur. Luego hay un mensaje de juicio contra los asirios que suena muy similar a lo que dice Nahum en su libro, hablando del juicio de los enemigos en el norte. Así que nuevamente, el juicio histórico de estas personas específicas en última instancia apunta a un juicio que Dios traerá

contra toda la tierra y el juicio final que vendrá en el último y último día del Señor en los últimos días.

Está bien. Finalmente, después de todo este devastador mensaje de juicio, después de que esto es algo que le va a suceder tanto a Israel como a las naciones alrededor de ellos, a Judá y las naciones alrededor de ellos, hay un anuncio final de muerte sobre la ciudad de Jerusalén. y Judá a causa de la rebelión y la impensidad de sus líderes. Capítulo tres, versículo uno dice esto: ¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada, la opresora!

Ella no escucha ninguna voz. Ella no acepta ninguna corrección. No confía en el Señor y no se acerca a su Dios.

Entonces, Judá es el blanco de este juicio, al igual que las naciones, porque son una ciudad rebelde. No aceptan corrección. Hay un llamado al arrepentimiento en los capítulos dos, versículos uno al tres.

Este oráculo, en cierto sentido, nos da la respuesta definitiva. Habría un arrepentimiento temporal durante el tiempo de Josías, pero al final, no volverían al Señor. Creo que uno de los propósitos y una de las razones de la retórica en la que vinculamos y conectamos el juicio de Judá con el juicio de las naciones es que esto nos ayuda a ver la idea de que Judá no es diferente de los paganos. pueblos que los rodean.

Quizás piensen que están exentos porque son el pueblo escogido de Dios, pero la forma en que el profeta fusiona el juicio de Judá y el juicio de las naciones refleja la idea de que son simplemente otro pueblo malvado y desobediente que en el día del Señor van a ser los objetos de su juicio. El versículo cinco dice que el Señor dentro de ella es justo. No comete ninguna injusticia.

Cada mañana muestra su justicia. Cada amanecer no falla, pero el injusto no conoce la vergüenza. Y entonces, por eso, y porque no reflejan el carácter de Yahweh, el Señor finalmente juzgará a su pueblo.

Está bien. Sin embargo, la última palabra en Sofonías es que hay un mensaje de esperanza. Y a medida que el profeta se aleja del horizonte cercano y del día del Señor que está cerca y de este juicio devastador que será como un sacrificio y como la destrucción de la creación, hay una esperanza para el futuro lejano.

Y el capítulo tres, versículo ocho, va a decir, aquí está el estímulo para el pueblo de Dios. Aquí está el aliento para personas justas como Sofonías, que van a vivir este tiempo, y profetas como Jeremías y Ezequiel. Vivieron esto y experimentaron la devastación.

El profeta dice, aquí está el mensaje del Señor. Por tanto, esperadme el día en que me levante para apoderarme de la presa, porque mi decisión es reunir naciones, reunir reinos, para derramar sobre ellos mi indignación y todo mi furor ardiente, porque en el fuego de mis celos, toda la tierra será consumida. Mientras estás viviendo estas cosas, el Señor está diciendo a las personas justas como Sofonías y a las personas piadosas: espérame, y finalmente habrá una liberación.

Una de las cosas que empezamos a ver como motivo destacado durante el tiempo del ministerio de los profetas que estaban en el libro de los 12, Miqueas, durante la crisis asiria, espera en el Señor. Este es un momento de luto. Ahora, Dios finalmente lo convertirá en un tiempo de alegría.

El mensaje de Habacuc que veremos en la siguiente sección es muy paralelo a lo que dice Sofonías: espera en el Señor, él finalmente arreglará esto. Dios en el futuro llevará a cabo un juicio mundial que traerá la restauración y salvación plena, completa y final de su pueblo. Bueno.

Aquí está la última promesa que quiero que veamos en el versículo 9. Porque en aquel tiempo, cuando Dios haga esta gran obra de salvación en el futuro, cambiaré el habla de los pueblos en un habla pura, y todos podrán Invoquen el nombre del Señor y sirvanle unánimes desde más allá de los ríos de Cus, uno de los pueblos que serán objeto de juicio antes aquí, mis adoradores, la hija de mis dispersos traerá mi ofrenda. Y entonces, lo que Dios promete hacer aquí cuando habla de cambiar el discurso de los pueblos a un discurso puro es que creo que lo que tenemos aquí, él ha aludido antes al Génesis, lo que tenemos aquí es una reversión de la maldición que fue puesto sobre la raza humana en la Torre de Babel. Y cuando se rebelaron contra Dios y trataron de construir esta torre y crear este sistema religioso en oposición a Dios, lo que Dios hizo fue que dispersó las naciones, confundió los idiomas, y eso fue una forma de castigo.

En definitiva, aquí en la salvación final, en el día del Señor, cuando Dios salve a Israel, cambiará el habla de todos los pueblos. Aunque haya un juicio mundial y toda la tierra será consumida, habrá adoradores de Dios, no sólo del pueblo disperso de Israel, no sólo de los exiliados, pero Dios va a cambiar el discurso de todas las naciones para que que juntos puedan adorar al Señor. Y en Isaías capítulo 19, cuando Isaías habló de que habrá tres pueblos de Dios en el reino futuro, estará Israel, estará Egipto y estará Asiria.

Dice que esos extranjeros hablarán el idioma de Canaán. Podrán hablar un idioma que les permita adorar al Señor. Así que aquí en Sofonías, donde tenemos este devastador mensaje de juicio, el día del Señor se acerca, y también hay esta increíble promesa de que, en última instancia, Dios cambiará la forma de hablar de todas las naciones.

Dios, a través de este juicio purgador, creará un pueblo que lo adorará. Israel y Judá, cuando se reúnan, estarán en el centro de esto. El último versículo de Sofonías dice esto, en aquel tiempo os traeré, en aquel tiempo en que os reúna, porque os haré renombrado y alabado entre todos los pueblos de la tierra cuando restaure vuestra fortuna ante vuestros ojos. , dice el Señor.

Dios va a restaurar la suerte de su pueblo. El mensaje de los profetas se resume nuevamente en este mensaje que Sofonías dio a Josías y al pueblo de Judá antes de la crisis babilónica: Habéis pecado y quebrantado el pacto.

Necesitas volver a Dios. Si no lo hace, habrá juicio. Cuando no regresan, cuando no se arrepienten plenamente, llega el juicio.

Pero existe la oferta de esperanza y la promesa de que Dios finalmente restaurará la suerte de su pueblo y revertirá el terrible juicio del que habla Sofonías. Al comienzo del libro, hay una destrucción de la creación y el diluvio de Noé regresará nuevamente. Pero al final del libro, hay una desintegración de la maldición de Babel, y Dios creará un pueblo adorador de sí mismo entre los pueblos y entre las naciones.

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 24 sobre el Libro de Sofonías.